

**(pensamiento), (palabra)... Y obra**

---

(Pensamiento), (Palabra) y Obra

ISSN: 2011-804X

phacostas@pedagogica.edu.co

Universidad Pedagógica Nacional

Colombia

Pallares Herazo, Diana Paola

La acción terapéutica del dibujo en el infante

(Pensamiento), (Palabra) y Obra, núm. 5, enero-julio, 2011, pp. 66-75

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614165161004>

- 
- Cómo citar el artículo
  - Número completo
  - Más información del artículo
  - Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto





# La acción terapéutica del dibujo en el infante

*Diana Paola Pallares Herazo*



## Resumen

El presente artículo pretende abordar el tema de la acción terapéutica en el dibujo infantil, para lo cual se retoman algunos elementos teóricos que relacionan el dibujo infantil con la escritura, desde la perspectiva psicogenética, indicando el valor semiótico que tiene, explorado la concepción del dibujo al interior del psicodiagnóstico infantil e identificando algunos elementos de sustancial importancia para que este posible efecto terapéutico se dé. En el recorrido conceptual se esbozan premisas o proposiciones concluyentes, que si bien no provienen de una investigación por parte de la autora, surgen de la reflexión personal y lecturas sobre el tema.

### PALABRAS CLAVES:

Dibujo, acción terapéutica, simbólico, expresión artística, representación.

## THERAPEUTIC EFFECTS OF DRAWING ON CHILDREN

### Abstract

The present article tries to approach to the topic about the therapeutic action in the infantile drawing, for which there are taken again some theoretical elements that relate the infantile drawing to the writing, from the psychogenetic perspective, indicating the semiotic value that it has, exploring the conception of the drawing to the interior of the infantile psychodiagnostic and identifying some elements of substantial importance in order that this possible therapeutic effect is given. In the conceptual tour there are outlined premises or conclusive propositions, which though they do not come from an investigation on the part of the authoress, arise from the personal reflection and readings on the topic.

### KEY WORDS:

Drawing, sketching, therapeutics action, artistic expression, performance.

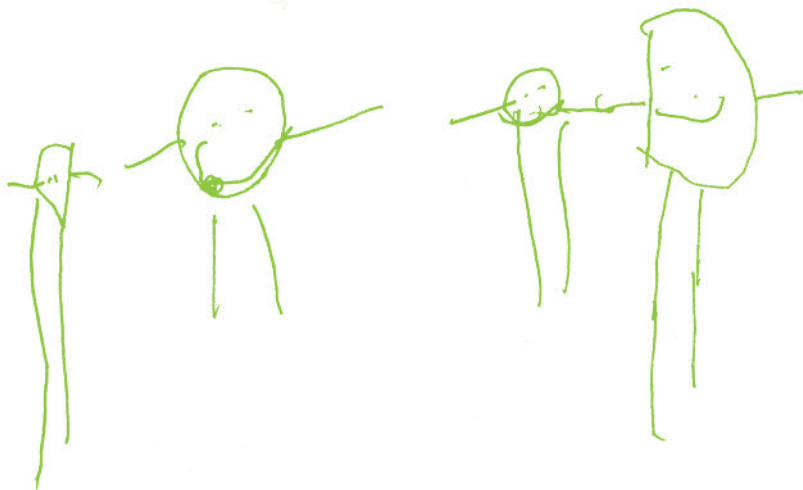
## A AÇÃO TERAPÊUTICA DO DESENHO NA CRIANÇA

### Resumo

O presente artigo pretende abordar o tema: a ação terapêutica no desenho infantil. Para o qual são retomados alguns elementos teóricos que relacionam o desenho infantil com a escritura a partir da perspectiva psicogenética, indicando o valor semiótico que tem, explorando a conceição do desenho ao interior do psicodiagnóstico infantil, assim como a identificação de alguns elementos de importância substancial para que ocorra este possível efeito terapêutico. No percurso conceitual são esboçadas premissas ou proposições concludentes, que, embora não surgem de uma investigação por parte da autora, surgem da reflexão pessoal e leituras sobre a questão.

### PALAVRAS CHAVE:

Desenho, ação terapêutica, simbólico, expressão artística, representação.







Considero pertinente, para dar inicio a esta reflexión personal, compartir una reciente experiencia que surgió en medio de mi quehacer diario como docente, la cual me hizo cavilar sobre algunos aspectos del dibujo infantil, me impulsó a escribir apuntes al respecto y me cuestionó sobre una pregunta en particular que relaciono al final de la experiencia, la cual he titulado “El bote salvavidas de miguel”:

*“Miguel, es un niño de 7 años que integra una familia de escasos recursos económicos, convive con su madrastra, hermanastros y un padre que ve al final del día, pues debe buscar el sustento diario de la familia. El niño asiste al único colegio de carácter público que hay en su vereda y manifiesta diariamente, tanto en el aula como fuera de ella, comportamientos disruptivos que se caracterizan por falta de cooperación, mala educación, insolencia, desobediencia, provocación, agresividad, distintas formas de llamar la atención que lesionan el curso normal de la clase. Aún no ha desarrollado la habilidad cognitiva básica de la lectura e incluso en actividades de transcripción denotan algunas paragrafías, como omisiones, sustituciones e inversiones; cuando se intenta un acompañamiento con él para afianzar sus procesos escolares se muestra recalcitrante, huraño, a la defensiva e incluso presenta negativismo beligerante; pero ocurre algo diferente cuando dibuja, él es quien se acerca tímidamente a la profesora, como tímidamente esboza una sonrisa que se expande progresivamente cuando la profe sonrío, expresa gusto por sus dibujos y le anima para que continúe haciéndolos; es allí cuando su conducta hostil se acalla y cuando la profe reconoce que sus dibujos son reveladores, son piezas valiosas de su mundo afectivo y muestran aspectos de su vida familiar, escolar e incluso del concepto de sí mismo, su forma de expresarle al mundo sus emociones, sus sentimientos y dentro de ellos sus conflictos y temores en un intento de comunicar lo que no ha podido manifestar oralmente ni haciendo uso del símbolo escrito.*

*La profe piensa: es su bote salvavidas para no sentirse tan ajeno a un entorno que valida y pondera la escritura. Es como si el dibujo fuera su terapia de desahogo y comunicación.”*

## ¿El dibujo puede tener un efecto terapéutico en el infante?

Responder esta pregunta insta inicialmente a transitar teóricamente por lo que es el dibujo como forma de representación gráfica y por la identificación del nivel primigenio que puede tener dentro del proceso de desarrollo de la escritura.

### **El dibujo como etapa en la escritura: perspectiva psicogenética.**

La investigación sobre la psicogénesis de los sistemas de interpretación que los niños construyen para comprender la representación alfabética del lenguaje, realizado por Ferreiro y Teberosky (1979), da un sustrato teórico riquísimo. Los hallazgos señalan al dibujo como un modo básico de representación gráfica e identifican que los infantes en una etapa inicial intentan diferenciarlo del otro modo de representación gráfica: la escritura. Los niños reconocen cuando empiezan a experimentarlos, que en ambas formas se usan líneas curvas, rectas y puntos, pero lo que los diferencia es que la escritura da cuenta de una función simbólica que se rige por unos cánones de organización, convencionalidad y de linealidad.

La función simbólica según Piaget “consiste en la posibilidad de representar algo por medio de un significante o representante diferenciado” (Piaget, 1978). En la escritura no se sigue el contorno de los objetos que se quieren representar, lo que en dibujo sí se hace. Esta diferencia entre lo icónico y lo no icónico, en términos de Ferreiro, se constituye en un avance para la adquisición y desarrollo de la lectoescritura (Ferreiro, 1991). El dibujo entonces, sí tiene un lugar dentro de todo ese andamiaje escritural; el asunto se vuelve complejo cuando se entiende que es tan solo un primer eslabón dentro del sistema de la escritura, pues el infante ahora necesita descubrir cómo estos dos modos de representación gráfica (que ya distingue) se relacionan y se estrechan, cómo imágenes y objetos del entorno pueden ser representados por letras, y cómo las letras se deben organizar para representar adecuadamente estos objetos. Y como la pretensión no es esbozar teóricamente cómo el niño asimila el sistema de escritura, sino entender desde la psicogénesis la relación del dibujo y sus implicaciones con la escritura, cabe citar la primera premisa, que se halla (la parte inicial) en las palabras de Fernández Huertas: *“Como actividad, la escritura está sujeta a reglas y constituye un arte, no sólo gráfico, sino lingüístico”*; a diferencia (como segunda parte de la premisa), el dibujo es entonces un arte sólo gráfico, pero sugestivo y conducente por ese mismo encanto con que lo ejecutan los niños, como posibilidad de enrutarlo al arte lingüístico de la escritura.

Cabe decir en este apartado, lo relevante que es conocer la evolución psicológica del sistema de escritura de los niños por parte de los maestros, pues le abona al trabajo del docente suficiente material para comprender y valorar la evolución de cada uno de los infantes con sus particularidades, de nivel a nivel, en la adquisición de esta habilidad cognitiva, aprovechando otro tipo de representación gráfica como el dibujo.

### **El valor semiótico del dibujo**

Haciendo un paralelo, así como producto de la actividad, la escritura tiene el fin a través de la representación gráfica, de comunicarnos algo, el dibu-

jo también, a través de la representación gráfica, nos comunica algo y toma mayor sentido si es una actividad libre, autónoma y espontánea en el niño; incluso con la escritura, muchas cosas pueden pasar desapercibidas porque tal vez para el niño no le reporte interés, no sea significativo para él lo que escribe (más si es un dictado o una copia), pero si él dibuja esa representación puede cobrar mayor significado. Y seguramente, el fin comunicativo del dibujo toma mayor acento si un niño aún no ha alcanzado un nivel avanzado en la construcción de una representación escrita.

No se trata de dar prelación al dibujo sobre la escritura, no hay competencia cuando puede haber complementariedad. El aprendizaje de la lectoescritura es de tal envergadura dentro del sistema social que es osado y atrevido jerarquizar estos modos de representación. En lo que se insiste es que cobre sentido para el infante lo que escribe y lo que lea, que sea la llave para abrir la puerta de lo que le rodea, de una manera comprensiva y reveladora.



Y del otro lado, tampoco reducir el dibujo en el infante como una simple actividad que desarrolla la habilidad motora, especialmente la motricidad fina, y encasillarlo como actividad distrayente de un área específica como la educación artística (un pasatiempo), cuando realmente tiene valor semiótico. Este valor se ubica en el fin comunicativo que tiene.

La segunda premisa estriba precisamente, en que *el dibujo también puede llegar a comunicar algo, se representa un significativo (objeto-acontecimiento, imagen) que tiene un significado. Puede llegar a comunicar la polifonía de voces sobre las percepciones, imaginarios e ideas que se integran en el infante cognitiva, psicoafectiva y corporalmente, dado que se encuentra dentro de los propios intereses del niño.*

Un ejemplo claro y específico sobre esta afirmación se encuentra en el trabajo de la corporación Opción Legal, que en el marco del proyecto *Pedagogía y protección de la niñez*, auspiciado por la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para refugiados ACNUR, desarrolló el proyecto *Pintando, contando y soñando el país de los niños y las niñas* (2000); el propósito del proyecto fue el de promover procesos de atención psicosocial en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado en distintas regiones del país<sup>38</sup>. Lo característico del proyecto fue que el acercamiento comprensivo y descriptivo a la situación vivida por estos niños y niñas, se basó principalmente en sus dibujos (así como en el relato y otras actividades simbólicas).

El material gráfico producido por alrededor de 2.400 niños y niñas dio suficientes elementos para el acercamiento al estado emocional y la observación de rasgos clínicos, así como a la forma en que se piensan a sí mismos, a su entorno y cómo se proyectan en medio de su situación de desplazamiento. En

<sup>38</sup> El proyecto *Pedagogía y protección de la niñez* busca contribuir a garantizar el ejercicio del derecho a la educación en niños y niñas en situación de desplazamiento en Colombia, en municipios de los departamentos de Cundinamarca, Nariño y Putumayo, así como en el Magdalena Medio y Urabá.



más detalle, se logró conocer su visión de la unidad familiar como aspecto positivo a la adversidad; la claridad con que ven los hechos que generan el desplazamiento; la resiliencia como factor que les permite resistir, rehacerse y adaptarse en un nuevo contexto; los sentimientos y emociones que afloraron dentro de una estructura temporal de pasado, presente y futuro: desde el miedo, el dolor, la tristeza, la elaboración de duelos (en el pasado), hasta la ansiedad y la ilusión e incluso la alegría en su proyección al futuro; los pensamientos antagónicos sobre la muerte y vida, guerra y paz, afecto y odio; su búsqueda de un espacio seguro y el reconocimiento *del poder de lo simbólico* en la elaboración del duelo y la recuperación.<sup>39</sup>

Esto dio suficientes elementos para el diseño de una propuesta de atención psicosocial integral, donde ya el dibujo se había convertido en una forma de expresión y comunicación. De esta forma, en esta experiencia, el dibujo ya hacía parte de la terapia.

<sup>39</sup> En módulo desarrollado por la Corporación Opción Legal a partir de la plataforma del proyecto *Pedagogía y Protección de la niñez* (PPN).





### El dibujo infantil en el diagnóstico psicológico

En psicología se utiliza el dibujo infantil en algunos tests; *de facto*, en la disciplina de la psicometría existe un número apreciable de test del dibujo en el infante: el *test del garabato*, el *de la familia*, el *del árbol*, el *de la casa* y el *de la figura humana*, que de forma unívoca o en conjunto con otros test (batería de tests), pretenden hacer diagnóstico y valoración cualitativa del psiquismo individual del infante y un análisis de su comportamiento. Se constituyen en una herramienta muy útil, pues permiten dilucidar algunos rasgos psicológicos –comportamientos y pensamientos obsesivos, motivación por la escuela y el aprendizaje, conductas disruptivas, ansiedad/temor, autoestima, lateralidad cruzada, egocentrismo, perseverancia, déficit atencional, problemas de relación con sus pares, discapacidad mental, autocontrol e impulsividad–, que facilitan la evaluación psicológica del infante y plantear así una posterior intervención..

Ahora bien, *la acción terapéutica* del dibujo en el infante no se limita a la aplicación de estos test de dibujo con objeto psicodiagnóstico; también se acuña el término “terapéutico” en el sentido del efecto relajante, gratificante y benéfico que puede producir en los niños y niñas, mediante la representación gráfica, el dibujo como medio de expresión artística.

De esta forma, referirse a *terapia* –de la cual existen múltiples tipos–, es concebirla desde su acepción más amplia e integradora, pero situándola específicamente en dos modelos glosados en la actualidad: la *terapia cognitiva* y la *ocupacional*, las cuales se ocupan de canalizar y tratar afecciones que no producen dolor físico, pero sí emocional, en una acción terapéutica que busca promover la salud y el bienestar a nivel psicoafectivo, en detrimento de lo que causa el malestar o trastorno.

Tercera premisa: *el dibujo, no sólo como el instrumento diagnóstico de un fenómeno psicológico en el infante, sino también como mecanismo liberador, comunicativo y terapéutico. La aplicación de test de dibujo también puede integrar la terapia.*

Al respecto Daniel Goleman es muy categórico al afirmar que “*el acto de dibujar en sí mismo es terapéutico e indica el proceso de controlar el trauma*”<sup>40</sup>.

Es positivo, en la medida que el dibujo infantil permite manifestar emociones que, de forma verbal, en muchas ocasiones no se expresarían, sobre todo en niños y niñas víctimas de conflictos emocionales y situaciones de vulnerabilidad.

### Elementos a tener en cuenta en el dibujo infantil

Las siguientes son condiciones claves que inciden en el posible efecto terapéutico:

La evolución del dibujo en el niño, en términos de su edad cronológica y desarrollo motriz.

Que la ejecución del dibujo sea libre, a excepción de los dibujos que se realizan mediante la aplicación de test proyectivos, en donde hay algunas orientaciones y/o indicaciones.

### El enfoque que se le da al dibujo.

La apreciación del dibujo en el niño debe reconocer, en primera instancia, los alcances motrices que este tiene –la motricidad no es igual a los 9 años que a los 3–. Igualmente, las etapas de su desarrollo cognitivo y psicomotriz se constituyen en referentes insoslayables al momento de identificar ese simbolismo descriptivo y comunicativo del dibujo, ya sea este libre o a través de

<sup>40</sup> En Cabezas, C. (2007) *Análisis y características del dibujo en el infante*. Documento Itakus. Madrid.

la aplicación de un test, desde el garabateo de trazos y líneas deliberadas (2-3 años de edad), hasta el realismo que se acerca más a la imagen de las cosas y detalla lo vivencial (7-11 años) (Burt, 1921).

La ejecución y tipo de dibujo también cuenta, pues no es lo mismo indicarle a un niño un ejercicio de modelo gráfico apoyado en copiado y reproducción, a sugerirle que realice uno de forma natural, propia e intencional; el segundo encaja más en el campo del dibujo artístico, donde la posibilidad de comunicar es más amplia, es necesario recurrir a la imaginación y de se comparten emociones mediante la libre expresión.

Por último, cuando se alude al enfoque, se trata de reconsiderar la perspectiva con que se valora el dibujo infantil, ya no desde lo puramente estético, sino una visión más holística e integral desde lo pedagógico, lo psicológico y desde el pensamiento creativo.

## Conclusiones

Dibujar, para el niño, se constituye en una actividad positiva porque: inicialmente es motivante, facilita procesos de escritura y tiene efectos terapéuticos por ser un medio relevante de comunicación y expresión, porque satisface la necesidad de socializar su mundo interior y porque le proporciona un lugar seguro (es fácil hacerlo; todos lo saben hacer), desde el cual puede tener control de la realidad externa y proyectar una realidad interna que pretende describir de forma no verbal. Además, es una actividad inclusiva, más para aquellos niños y niñas que no han logrado desarrollar la habilidad cognitiva de la lectoescritura.

Los maestros tenemos una labor interesante al retomar y revalorar el concepto del dibujo, no sólo desde una perspectiva histórica que incluya la estética, sino también, de una manera integral, desde la pedagogía y la psicología, posibilitando espacios y dinámicas que retroalimenten y estimulen esta actividad de forma creativa y didáctica.

El dibujo en sí mismo es terapéutico, pero si se logra acompañar con otras actividades orales y escritas el efecto puede ser doblemente favorecedor, a nivel psicomotriz, socioafectivo y cognitivo.

## Bibliografía

- Betancourt, M. (2002). *Desarrollo modelo de trabajo: yo me quiero, me cuido y me acepto*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Cabezas, C. (2007). *Análisis y características del dibujo en el infante*. Madrid: Documento Itakus.
- Ferreiro, E. (1991). *Desarrollo de la alfabetización: Psicogénesis*, en: *Los niños construyen su lectoescritura*. Madrid: Goodman y Aique.
- Ferreiro, E. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Editorial Siglo XXI.
- Betancourt, M. y Puche, M. E. (1997). *La escuela como escenario privilegiado para la comunicación*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Piaget, J. (1978). *El desarrollo del pensamiento: Equilibrio de las estructuras cognitivas*. Nueva York.

Diana Paola Pallares Herazo  
pallaresz@hotmail.com

Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente del distrito de Cartagena en la Institución Educativa San Francisco de Asís.

Artículo recibido en mayo de 2010 y aceptado en agosto de 2010.

